

Texto- I Juan 2:19

Tema- la diferencia entre la iglesia visible e invisible y la perseverancia de los santos

Proposición- No todos los que están en las iglesias locales son cristianos verdaderos, pero aquellos que son cristianos verdaderos van a perseverar hasta el fin.

Título- La garantía de la salvación (la perseverancia de los santos)

Intro- El vivir en este mundo es difícil para nosotros como cristianos, porque cada día está lleno de tribulaciones, pruebas, persecuciones, etc. Cuando nos reunimos en la iglesia, el tiempo en el servicio de adoración es, o debe ser, un tipo de descanso de la batalla, un tiempo para “recargarnos”, en un sentido- para recibir la Palabra de Dios en una manera para darnos el poder para vivir según la voluntad de Dios durante la semana. Pero, ¿qué sucede si la iglesia se infecta con doctrina falsa, con enseñanza falsa, con falsos maestros y anticristos? Sería un problema a nuestro descanso, ¿no? En esta sección de I Juan que empezamos a estudiar la semana pasada, Juan está hablando de una situación así- el peligro de los falsos maestros con sus falsas doctrinas en la iglesia- en el versículo que vamos a estudiar hoy, podemos ver que, gracias a Dios, esos anticristos salieron de la iglesia- pero todavía eran un peligro para la iglesia de Cristo en general.

Estamos viviendo en tiempos así también, en los últimos tiempos, que es el tiempo después de la muerte y resurrección de Cristo y antes de Su segunda venida, y por eso hay una urgencia que debemos tener en nuestras vidas cristianas para saber lo que creemos, para tener discernimiento de nuestra doctrina, y para prepararnos para defenderla contra la oposición que enfrentamos, contra los anticristos, los falsos maestros y su falsa doctrina. Eso es lo que estudiamos la semana pasada en el versículo 18 de I Juan 2. Hay muchos anticristos en este mundo, y tenemos la responsabilidad como los hijos de Dios, como los soldados de Dios, de luchar en la batalla por nuestro Salvador y Su verdad.

En el versículo 19, nuestro texto de hoy, Juan continúa hablando de este tema- de los anticristos que están en este mundo, y en este versículo, sobre lo que había pasado en esa iglesia- los anticristos habían salido de la iglesia, lo cual era bueno para esa iglesia, por supuesto, pero como dije, todavía eran muy peligrosos a la iglesia de Cristo en general por su falsa doctrina. Y los anticristos que viven en nuestro día de hoy son muy peligrosos también, si sean de nuestra iglesia o de otras iglesias cristianas.

Creo que probablemente hay 2 preguntas comunes que surgen cuando alguien lee este versículo 19, nuestro texto de hoy- la primera pregunta sería, ¿cómo es posible que los anticristos existan en la iglesia?- porque Juan dice aquí que ellos salieron de nosotros- obviamente se refiere a los anticristos del versículo anterior, y habla de la iglesia cuando dice “nosotros”. Otra vez, esta acción era buena para la salud de la iglesia, para no tener estos anticristos entre ellos, enseñando y engañando a las personas en la iglesia. Pero creo que podría ser la pregunta de una persona en cuanto a lo que sucedió- “pero, ¿cómo es posible que los anticristos existieran en esa iglesia?” Y, sabiendo lo que pasó en esa iglesia, “¿es posible que los anticristos existan en las iglesias verdaderas en nuestro día también?” La respuesta a la segunda parte de la pregunta es sí, porque como vimos la semana pasada, hay muchos anticristos en el mundo, y sin duda algunas se han infiltrado en las iglesias sanas y verdaderas. Y en cuanto a cómo es posible, vamos a ver ese punto en un minuto.

La segunda pregunta que podría surgir de este versículo tiene conexión con la primera- si es posible que existan anticristos en las iglesias de hoy, ¿cómo puedo yo saber que realmente soy un cristiano y que no voy a salir de la iglesia como estos anticristos? Porque otra vez, Juan dijo en este versículo que esos anticristos salieron de la iglesia porque realmente no eran una verdadera parte de la iglesia, salieron porque no eran cristianos realmente. Entonces si es posible que una persona sea parte de una iglesia verdadera pero realmente sea un anticristo, un falso maestro, tal vez resulta que algunas personas en la iglesia podrían preguntarse, “¿soy

yo un cristiano, verdaderamente? Tal vez yo también, un día, voy a salir de la iglesia y probar que nunca era un cristiano.”

Las dos son buenas preguntas, preguntas que deben surgir cuando leemos este versículo, o por lo menos preguntas similares. Voy a tomar el tiempo para contestar estas dos preguntas en este mensaje, y por estas respuestas vamos a entender las verdades que Juan está enseñando en este versículo. La verdad que vamos a estudiar en los dos puntos del mensaje puede ser resumida en esta manera- no todos los que están en las iglesias locales son cristianos verdaderos, pero aquellos que son cristianos verdaderos van a perseverar hasta el fin.

Entonces, el primer punto que vamos a estudiar es la verdad de que

I. Ser parte de la iglesia local no garantiza la salvación

Para entender este punto, necesitamos entender la diferencia entre la iglesia, el cuerpo de Cristo, y la iglesia local, las iglesias en este mundo, como esta iglesia, por ejemplo. En Efesios 1:22-23 dice que Dios ha dado a Cristo por cabeza “sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.” Cuando hablamos de la iglesia en este sentido, hablando del cuerpo de Cristo, estamos hablando de cada cristiano verdadero, cada hijo de Dios, en todo el mundo, y en toda la historia- se llama la iglesia invisible, porque esta iglesia nunca se reúne en lugar donde podemos verla- obviamente no se puede, porque incluye a los hijos de Dios desde Adán hasta el momento presente. Es la iglesia invisible porque solamente Dios puede saber, realmente, quién es un cristiano y quién no lo es. II Timoteo 2:19 dice Dios conoce a los que son suyos. Dios no puede ser engañado, y por eso sabe quien realmente es Su hijo y quien no lo es.

Pero por otro lado, cuando hablamos de la iglesia local, de nuestra iglesia, por ejemplo, o cualquier otra iglesia en este mundo, estamos hablando de las personas que dicen que son cristianos, que reclaman ser los hijos de Dios, y por eso son partes de una iglesia local- aunque nosotros no conocemos su corazón, si realmente son cristianos ante Dios o no- esta se llama la iglesia visible. La gran diferencia entre las dos es que solamente hay cristianos verdaderos en la iglesia invisible, porque Dios conoce cada corazón. Pero ningún ser humano puede ver la iglesia invisible, y tenemos que confiar en la afirmación de una persona que es un cristiano y ver sus obras para permitirle la entrada y la membresía de una iglesia local, de la iglesia visible. Porque no sabemos todo, a veces hay personas incrédulas en la iglesia visible- personas que dicen que son cristianos pero que realmente no lo son.

Esta diferencia es muy importante en cuanto a este versículo y la pregunta que hicimos- ¿cómo es posible que los anticristos existan en la iglesia? Ellos no son parte de la iglesia invisible- Dios conoce sus corazones, y porque ellos no son cristianos, no tienen parte en Cristo, no son parte de Su cuerpo, no son parte de la iglesia verdadera, la iglesia invisible. Pero es posible que sean partes de la iglesia visible, que estén en una iglesia local, si reclaman ser cristianos y actúan en hipocresía. No podemos ver el corazón, y por eso a veces hay incrédulos, falsos maestros, y anticristos que existen como parte de las iglesias cristianas. Debemos orar a Dios por el discernimiento y sabiduría de entender quienes son estas personas y excluirlas de la iglesia, para que no enseñen falsa doctrina entre nosotros- pero a veces sucede que ellos entran en una iglesia.

Obviamente, hay una gran diferencia entre la persona que dice que es un cristiano y es parte de la iglesia local, pero realmente no es un hijo de Dios, y la persona que es un verdadero hijo de Dios y es parte de la iglesia local. Desde nuestra perspectiva, tal vez nunca podríamos saber la diferencia- pero a veces, como aquí en nuestro texto, algo sucede para probar la condición verdadera de los corazones. Juan dice que esta prueba ocurrió cuando esos falsos maestros, esos anticristos salieron de la iglesia- por esa acción fue obvio que no eran cristianos, realmente. Eso no significa que una persona que cambia de iglesia es un anticristo, o que es un pecado salir de una iglesia por alguna razón porque es una prueba que no eres un cristiano- por favor entiendan que eso no es lo que Juan está diciendo aquí. Está hablando de salir de la fe cristiana, salir de creer en las doctrinas que Dios nos ha dado en la Biblia. Sí, en este caso, se refiere específicamente a la iglesia local, pero ellos no salieron de una iglesia buena para ir a otra iglesia buena, sino salieron de la iglesia para demostrar que

no fueron parte de la verdadera iglesia de Dios, de la iglesia invisible; ellos probaron que habían rechazado las doctrinas bíblicas y vitales, y querían empezar de enseñar su propia doctrina falsa.

Entonces, hemos visto que hay una diferencia entre la iglesia visible y la iglesia invisible- una persona puede engañar a los hombres, pero no puede engañar a Dios. Esta verdad debe dejarnos pensar y examinar nuestros corazones, nuestras vidas. No sirve para nada pretender que eres un cristiano cuando no lo eres- la aprobación de tu familia, de nosotros aquí en la iglesia, no es una razón suficiente para ser un hipócrita y decir que eres un cristiano cuando nunca has experimentado la salvación por la gracia de Dios. Espero que ninguna persona aquí en esta iglesia piense en algún momento que tiene que pretender que es algo que no lo es para parecer mejor ante nuestra vista. La verdad es que, si has dicho que eres un cristiano pero realmente no eres, si ante Dios sabes que eres un hipócrita, cada cristiano aquí en esta iglesia sería más feliz si confesaras que realmente no eres un cristiano, para que podamos tratar de ayudarte en entender cuál es la salvación, realmente, en vez de continuar en tu hipocresía. Y esa es la verdad en otras esferas también- espero que no haya ningún momento en esta iglesia en que sintamos que tenemos que esconder nuestras fallas y defectos y pecados por estar preocupados por lo que otros van a pensar. Todos nosotros luchamos con el pecado, todos nosotros necesitamos la ayuda de nuestros hermanos en Cristo para recordarnos de las verdades de la Palabra cuando caemos en el pecado. Estamos aquí en esta iglesia como una familia, con el deseo de ayudar a nuestros hermanos y hermanas en Cristo, no para juzgarlos. Cuando vemos un error o un pecado en otra persona, debemos confrontarlo con la verdad en amor, como dice la Biblia- pero no podemos hacer eso si cada persona esconde sus problemas y pretende ser perfecto, si actúa como un hipócrita. Como tu pastor, no soy perfecto- espero que eso no sea una sorpresa para ustedes- no soy perfecto, no eres perfecto, cada cristiano entre nosotros está creciendo espiritualmente, y necesitamos el apoyo de nuestra familia en la iglesia para ayudarnos a vivir según lo que Dios ha mandado.

Pero en segundo lugar, hay otra cosa que necesitamos ver, en cuanto a la segunda pregunta posible en cuanto a este versículo- si hay anticristos en la iglesia, si hay personas que son miembros de iglesias buenas y verdaderas, ¿cómo yo puedo saber que realmente soy un cristiano y que no voy a salir de la iglesia como estos anticristos? Este es el segundo punto del mensaje y se encuentra en contraste con el primero- ser parte de una iglesia local no garantiza la vida eterna, pero por otro lado, ser parte de la iglesia invisible, el cuerpo de Cristo, garantiza la vida eterna.

II. Ser parte de la iglesia invisible garantiza la vida eterna

La idea de este punto es la de contestar a esta duda de cómo podemos tener la confianza en nuestra salvación, de cuál es la base de nuestra seguridad para que sepamos que no vamos a actuar como estos anticristos y salir de la fe. La doctrina bíblica que tiene que ver con este asunto se llama “la perseverancia de los santos,” y podemos ver por lo menos parte de su verdad aquí en nuestro texto. Para ser claro, cuando hablamos de los santos en este contexto, no estamos hablando de las personas que la iglesia católica llama “santos”- como hombres y mujeres muy “espirituales” que son dignos de nuestra alabanza y adoración y oración. No, bíblicamente podemos decir que cada cristiano es un santo, porque la palabra “santo” habla de alguien que ha sido puesto aparte para un propósito, alguien que ha sido santificado por Dios. Si quieres estudiar esta verdad por ti mismo, puedes leer en el principio de casi todos de los libros de Pablo en el Nuevo Testamento para ver que él llama a todos los cristianos y todas las iglesias, “santos.” Para ver solamente un ejemplo, en Romanos 15:25 Pablo declaró su intención de visitar a los cristianos en Jerusalén cuando dijo “ahora voy a Jerusalén para ministrar a los santos.” Pablo no iba a ministrar a algunas personas llamadas santos después de su muerte en este contexto, como es la definición de la iglesia católica- obviamente se refiere a los cristianos- y hay muchísimos otros ejemplos también. Entonces cuando hablamos de la perseverancia de los santos, estamos hablando de nada más que la perseverancia de los cristianos.

Ésta es una doctrina muy importante para cada cristiano, aunque es una doctrina malentendida muchas veces. Como dije, encontramos la idea de esta doctrina aquí en nuestro versículo, cuando dice que estos anticristos salieron de la iglesia porque no eran parte de la iglesia realmente- porque si hubieran sido realmente

parte de la iglesia, y cristianos verdaderos, habrían permanecido en la iglesia y en la fe. Es decir, una de las pruebas de que estas personas realmente no eran hijos de Dios es porque no permanecieron en y como parte de la iglesia- y otra vez, no está hablando solamente de una iglesia local y nada más- se refiere a su salida de la fe cristiana, su salida de las verdades enseñadas en la Biblia, su salida para ir y enseñar falsa doctrina en otro lugar. Espero que podamos ver el contraste aquí- ellos no permanecieron en la iglesia, en la fe, porque realmente no eran parte de la iglesia invisible, el cuerpo de Cristo- llegó a ser obvio en un momento que no eran cristianos, y por eso no permanecieron en la iglesia. En contraste, las personas que todavía estaban en esta iglesia, las personas a quienes Juan estaba escribiendo, estaban permaneciendo en la iglesia, en la fe. Es decir, para explicar la idea en palabras simples- ser parte de la iglesia visible no garantiza la vida eterna- y las personas que no son cristianos no van a perseverar hasta el fin. Tal vez van a parecer como cristianos por un rato, pero no van a alcanzar la vida eterna. Pero ser parte de la iglesia invisible garantiza la vida eterna, porque, por la obra de Dios, van a perseverar hasta el fin.

Entonces, esta doctrina bíblica es que un cristiano verdadero va a permanecer, o perseverar, hasta el fin- eso es lo que se llama la perseverancia de los santos. Podemos ver parte de la idea en el contraste aquí entre los anticristos y los verdaderos cristianos, y también hay muchas citas bíblicas que prueban este punto- vamos a estudiar algunas- no todas, porque no hay tiempo, pero es un estudio muy bueno si quieres hacerlo en tu propio tiempo- pero vamos a estudiar algunas para entender exactamente lo que dice Dios sobre esta doctrina, y para ayudarnos a no dudar que nosotros también no vamos a salir de la fe, si realmente somos los hijos de Dios.

A. La obra de Dios en nuestra perseverancia

En primer lugar, vamos a empezar con estudiar la obra de Dios en la perseverancia de los santos. Vamos a leer en Filipenses 1:6- [LEER]. Pablo dice algo similar en I Tesalonicenses 5:23-24, que voy a leer- “Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo. Fiel es el que os llama, el cual también lo hará.” En ambos versículos podemos ver la obra de Dios en cuanto a nuestra perseverancia. En I Tesalonicenses dice que Dios era fiel cuando nos llamó, cuando nos salvó, y va a continuar siendo fiel en hacer la obra completa de salvación en nuestras vidas. Aquí en Filipenses 1:6 es completamente claro también- Él que comenzó en nosotros la buena obra- obviamente se refiere a Dios y la obra de la salvación en nosotros- este mismo Dios que nos salvó va a perfeccionarnos hasta el día de Jesucristo- hasta nuestra muerte o la segunda venida de Cristo, cuando vamos a ser glorificados y hechos perfectos, no por algo en nosotros, sino por la obra de Dios. No hay ni siquiera una duda que Dios va a cumplir esta promesa en cuanto a cada cristiano, cada uno de Sus hijos. No tenemos que tener miedo y pensar que tal vez vamos a hacer algo, o no hacer algo, y como consecuencia no vamos a alcanzar el cielo y la vida eterna. No, porque somos los hijos de Dios, parte de la iglesia invisible, el cuerpo de Cristo, podemos tomar esta promesa y aferrarnos a ella con completa y plena confianza en la obra de Dios en nuestra perseverancia.

Aquí está, realmente, la clave a un entendimiento correcto y bíblico de esta doctrina de la perseverancia de los santos. Muchas personas oyen esa frase y dicen, “parece como que enseña que tenemos que hacer algo para guardar nuestra salvación, tenemos que hacer buenas obras para alcanzar el cielo.” Pero eso es un mal entendimiento de la doctrina, porque el enfoque no está, o no debe estar, en nosotros, sino en Dios y Su obra, como ya hemos visto. Somos salvos por gracia, santificados por gracia, guardados por gracia hasta el fin cuando vamos a ser glorificados por gracia. ¿Ves la palabra clave aquí?- por gracia- toda nuestra salvación, cada parte de ella, es por pura gracia- no solamente somos salvos por gracia en el momento del nuevo nacimiento, sino incluso en nuestra vidas somos guardados por Dios por gracia. No hay nada de obras en ninguna parte de nuestra salvación, incluso en la perseverancia, en cómo vivimos cada día. No, la verdad es que, en una manera, sería mejor hablar de esta doctrina como la perseverancia de Dios, no de los santos, de los cristianos- porque en nosotros mismos, no podemos perseverar hasta el fin- pero en el poder de Dios podemos. Dios es él que nos guarda, que nos ha salvado y va a continuar guardándonos hasta el fin de nuestras vidas. No

tenemos que depender en nosotros mismos y nuestras buenas obras, sino en Dios- Él es fiel, Él nos ha prometido guardarnos en Sus manos y nunca dejarnos ir.

En Juan 10:27-29 también encontramos esta obra de Dios en guardarnos- [LEER]. Obviamente, el énfasis aquí otra vez es en Dios, no en nosotros. Hay dos imágenes aquí que Cristo usa- en primer lugar, que somos ovejas, la cual es una descripción muy común- no somos muy inteligentes, tenemos que depender de nuestro Pastor completamente para nuestro alimento espiritual y por nuestra protección. En el versículo 29 Cristo cambia la imagen un poquito cuando dice “nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.” Fíjense en la verdad increíble de esta imagen- como cristianos, tenemos la confianza y seguridad en nuestra salvación porque estamos en las manos de Dios- en las manos del Dios omnipotente donde es imposible resbalar y perder la salvación, y donde es imposible que alguien nos robe de Él. Por eso, otra vez, el enfoque está en Dios- en Su poder, en Su protección- la razón porque es imposible que algún cristiano pierda su salvación es porque no está en nuestras manos, sino en las manos de Dios. No tenemos control sobre si perdemos nuestra salvación o no- Dios nos salva por pura gracia, y nos guarda por pura gracia, no importa lo que hagamos. Obviamente sí, como hemos visto, vamos a guardar los mandamientos de Dios si realmente somos cristianos verdaderos- vamos a producir fruto porque el Espíritu Santo mora en nosotros y produce fruto- esa es nuestra parte en la perseverancia- no tenemos que hacer algo para continuar siendo salvos, sino el Espíritu va a obrar en nosotros para hacer buenas obras, como es nuestro deseo. Pero otra vez, el enfoque en esta doctrina está en Dios- eso es lo que dice Pedro también en I Pedro 1:3-5 [LEER]. Somos guardados por el poder de Dios mediante la fe, con el resultado que vamos a alcanzar la salvación, la glorificación en este contexto, que va a ser manifestado en el fin.

B. La presencia de Dios en nuestra perseverancia

Pero nuestra perseverancia no es solamente basada en la obra de Dios, sino también parte de la confianza práctica que tenemos, como cristianos, en nuestra perseverancia es en la presencia de Dios. Vamos a leer la promesa de Cristo a Sus apóstoles en Mateo 28:20, que también es una promesa para nosotros- [LEER]. ¿Por qué esta promesa de la presencia de Cristo es tan importante para nosotros en cuanto a este tema de la perseverancia? Porque aunque sabemos, intelectualmente, que nuestra salvación está en las manos de Dios y que somos guardados por Su poder sin alguna posibilidad de perderla, a veces nos sentimos como si hubiéramos fallado y no merecemos la salvación. En esos momentos, la promesa de la presencia de nuestro Salvador, y la presencia del Espíritu Santo adentro mientras leemos la Palabra, es una ayuda. Lo que tenemos en nuestra salvación, y en la promesa de guardarnos por siempre, es la base objetiva de nuestra confianza de nuestra perseverancia. Es la verdad que Dios va a guardarnos, que no podemos perder nuestra salvación, porque es lo que Dios ha dicho. Esta verdad objetiva debe ser suficiente para nosotros, pero según nuestra debilidad, a veces no lo es. Por eso Dios, en Su gracia, también nos ha dado la promesa de Su presencia, y la presencia del Espíritu Santo, que es algo que podemos experimentar, realmente y prácticamente y diariamente.

C. Nuestra parte en la perseverancia

Entonces, hemos visto la obra de Dios y la presencia de Dios en nuestra perseverancia- la única otra cosa que necesitamos estudiar un poco más es nuestra parte en la perseverancia. Como he dicho, no podemos hacer nada por nosotros mismos, y no hay nada que podamos hacer para garantizar nuestra salvación- todo eso es la obra de Dios. Pero vamos a ver lo que dice Lucas 8:15 en cuanto a nuestra parte en la perseverancia- vamos a empezar con el versículo 4 para leer el contexto [LEER]. Entonces, nuestra parte en la perseverancia es para dar fruto- pero como hemos estudiado en cuanto a este tema del fruto en otros mensajes, realmente no es nuestra obra, sino la obra del Espíritu Santo. Es algo que tal vez parece contradictorio, pero es muy importante- como cristianos, necesitamos dar fruto- es una prueba de nuestra salvación, es parte de la manera en la cual perseveramos. Pero eso no debe causarnos tener miedo, porque si eres un cristiano, tú tienes el Espíritu Santo dentro y es parte de Su obra el producir fruto en tu vida. Como he dicho antes, si eres un cristiano, vas a producir fruto, sin duda. Si no estás produciendo ningún fruto, si no está actuando según la voluntad de Dios y según Sus mandamientos, si no tienes un deseo para servirle a Él, no significa que tienes que obrar más- si no

estás produciendo ningún fruto y no tienes un deseo para obedecer a Dios, no eres un cristiano. Pero si eres un hijo de Dios, incluso si parece que tu fruto es muy débil, incluso si quieres producir más fruto, el hecho que haya algún fruto en tu vida indica que tienes el Espíritu Santo y que Él está haciendo Su obra de producir el fruto en tu vida.

Entonces, cuando dice aquí en Lucas que esta persona da fruto con perseverancia, sí en parte debemos entender que tenemos una responsabilidad para obedecer a Dios y obedecer Sus mandamientos. Pero realmente es la obra de Dios, la obra que Él va a hacer mediante del Espíritu Santo que mora en ti.

Conclusión- Entonces, regresando a las preguntas de la introducción, ¿cómo es posible que los anticristos existan en la iglesia? Es posible porque solamente Dios conoce el corazón, y nosotros no- los seres humanos solamente pueden ver las obras y escuchar las palabras de una persona, y por eso es posible tener personas que no son cristianos como parte de una iglesia local, parte de la iglesia visible. Pero Dios nunca puede ser engañado, y por eso solamente los cristianos verdaderos constituyen parte de la iglesia verdadera, la iglesia invisible, el cuerpo de Cristo. Podemos cometer un error y permitir que los anticristos entren en la iglesia- aunque oremos que Dios nos ayude en tener la sabiduría y discernimiento de no permitir eso- pero aun así es posible, porque no somos perfectos y no conocemos el corazón. Pero Dios nunca comete un error- todos los cristianos que son parte de la iglesia verdadera, y no es posible que alguno de ellos salga del cuerpo de Cristo, porque son guardados por las manos de Dios.

Y esto nos lleva a la otra pregunta- ¿cómo puedo yo saber que realmente soy un cristiano y que no voy a salir de la iglesia como estos anticristos? Es decir, ¿cómo podemos tener la seguridad y la confianza que somos parte de la iglesia invisible, realmente hijos de Dios, cristianos verdaderos, y que nunca vamos a perder nuestra salvación, nunca vamos a hacer algo para perderla? Obviamente hemos estudiado este punto en otra parte de I Juan, en cuanto a nuestra responsabilidad de guardar los mandamientos de Dios, pero en cuanto al contexto de este versículo 19 que hemos estudiado hoy, la respuesta es que podemos tener esa confianza y seguridad porque cada cristiano, cada verdadero hijo de Dios, va a perseverar hasta el fin. Y tenemos esta confianza debido al poder y la obra de Dios, porque esta doctrina no significa que tenemos que hacer obras para guardar nuestra salvación, o que tenemos que hacer una suficiente cantidad de buenas obras para no perder nuestra salvación- no, la doctrina significa que Dios hace todo, completamente todo, exactamente como hace todo en cada otra parte de nuestra salvación. Todo es de gracia, Su pura gracia para con nosotros- ninguna parte de la salvación es por nuestras obras, no recibimos nada en cualquier parte de nuestra salvación que podríamos haber merecido. Dios ha iniciado esta buena obra en nosotros, nuestra salvación, y sin duda va a terminarla, va a guardarnos hasta nuestra muerte o el regreso de Cristo, hasta nuestra glorificación. Nuestra responsabilidad es la de obedecerle a Él, seguir la guía del Espíritu Santo y desear de glorificar a nuestro Dios en cada motivo, actitud, pensamiento, palabra, y acción. Pero nuestra confianza es, cuando fallamos, cuando caemos, que estos pecados no afectan nuestra salvación- no queremos continuar en nuestros pecados, pero no tenemos que dudar nuestra salvación ni pedir que Dios nos salve otra vez. No, vamos a perseverar- Dios va a guardarnos en la perseverancia, para soportarnos en todo el camino, a través de cada día de nuestras vidas cristianas.